

Concordia Seminary - Saint Louis

Scholarly Resources from Concordia Seminary

Crisis y luto

Recursos en español

1-1-2020

Luto 2b-Carta sobre duelo para la familia

Marcos Kempff

Concordia Seminary, St. Louis, kempffm@csl.edu

Follow this and additional works at: https://scholar.csl.edu/crisis_y_luto



Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Kempff, Marcos, "Luto 2b-Carta sobre duelo para la familia" (2020). *Crisis y luto*. 11.
https://scholar.csl.edu/crisis_y_luto/11

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Crisis y luto by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact seitzw@csl.edu.

Nota importante:

Esta carta es un modelo. Es necesario cambiar detalles de la carta para adaptarla a cada circunstancia (nombres - padre, madre, abuelo/a hijo/a, etc. - verbos, pronombres, femenino/masculino, etc.). No deben enviar la carta sin antes revisar todo. Recuerden, la carta ha de consolar y los detalles son importantes.

PARA LA FAMILIA _____

...en la paz de Cristo.

En este momento de pérdida y dolor, estoy contigo, _____, y con toda la familia _____. Acepten estas palabras de condolencia. Quiero compartir con ustedes mi apoyo, consuelo, esperanza y abrazos afectuosos. Me duele saber que su amado _____ ha muerto. Les ofrezco las más dulces palabras en estos momentos: La paz de Cristo sea con todos ustedes.

La vida humana no es un logro nuestro, es un regalo de Dios: sólo de Él somos y por Él existimos. Pero, nuestra existencia es frágil; hay enfermedad, angustia, dolor, tristeza, soledad y finalmente, la muerte. Ante la muerte de su amado _____, ustedes están sufriendo; hay dolor, porque eso es lo que produce la muerte. Todo esto cobra un gran significado y causa un enorme impacto. Ante la muerte de todo ser querido, vemos cara a cara, nuestra imperfección, impotencia y fragilidad. La tristeza y el dolor nos golpean duro, cuando es un ser amado. Este sufrimiento nos lleva a sentir intensamente la necesidad de Dios y de saber con certeza que estamos todos en Sus manos, especialmente para su amado _____.

El dolor causado por la muerte de su amado _____, nos obliga a renovar la esperanza, y nos motiva a aceptar la oportunidad para buscar cambios, alternativas y soluciones que quizás antes no estábamos dispuestos a examinar. Esto no significa que nuestras pérdidas son buenas, placenteras ni agradables; al contrario, podemos tomar cada pérdida como una oportunidad para crecer, confiando cada día más en Dios y Su amor. Por el contrario, si nos estancamos, peligra nuestra salud emocional y perjudica nuestra tranquilidad espiritual. Por duro que suena, sabemos que no se puede crecer sin sufrir; no hay crecimiento sin dolor. Entonces, ¿dónde está Dios en medio de tanto sufrimiento? Si a nosotros nos duele vivir o presenciar una tragedia, ¡cuánto más le duele a Dios ver tanto dolor! Las Sagradas Escrituras afirman: *“Mucho le cuesta al Señor ver morir a los que le aman”* (Salmo 116:15).

Dios nuestro Creador afirma que la humanidad entera no ha vivido según Su voluntad, hay pecado, dolor y muerte. Pero Dios mismo actuó para remediar y resolver esta gran tragedia. Por eso, Jesucristo, el Hijo de Dios, vino al mundo. Él vivió una vida perfecta, cumplió todo lo que Dios había ordenado y murió por nosotros a fin de pagar el precio de nuestra fragilidad. ¡Nos ama tanto que murió la muerte que nosotros merecemos! En vez de castigo y muerte eterna, ¡ahora tenemos amor, perdón, paz, esperanza y una renovada relación de amistad con Dios! ¡Resucitaremos para la vida eterna! Ese precioso regalo fue, es y siempre será el regalo eterno de su amado _____.

Ustedes sufren tristeza causados por la muerte; y lo sentirán el resto de sus vidas. Pero Dios está por encima de todo y Él sufre con ustedes. Escuchen Su llamado a confiar en Él y a descansar en Él; descansen en Sus amorosos brazos, así como _____descansa ahora en esos brazos amorosos. De esta forma, ante la muerte de un amado _____, Dios les asegura la esperanza de tener Su paz y aceptación para siempre. La fe en Jesucristo no nos hace inmune al dolor, sin embargo, Cristo sí nos fortalece a afrontarlo; la fe no lo explica, pero inspira a descansar en Él. Nuestra confianza en Cristo no elimina el sufrimiento, pero sí nos llena de paz y esperanza; no desaparecen la tristeza y la incertidumbre, pero sí nos llena de consuelo; no se esfuma la soledad, sino que nos motiva a compartir y en solidaridad, sobrellevar nuestras penas unos con otros. No desaparece la muerte y sus estragos, pero sí hay resurrección y esperanza eterna. No desaparece el gran dolor de perder un ser tan amado y querido como lo es un padre, pero Cristo sí nos asegura que estamos con Él hasta el fin del mundo.

Rechazar la fe en Jesucristo significa permanecer y vivir atrapados en todos nuestros temores. Perder la esperanza es abrir las compuertas a la desesperación. Renunciar al amor de Cristo, es permitir la entrada a la amargura. Pero podemos tener esperanza y plena confianza en Dios: *“A todo puedo hacerle frente, pues Cristo es quien me sostiene... Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes le aman...”* (Filipenses 4:13; Romanos 8:28). Jesucristo nos da la verdadera paz, la que perdura en medio de las más terribles situaciones. Con Él podemos aprender a convertir lo peor en oportunidades de crecimiento y ser fortalecidos con Su paz.

Ante la dura realidad de la muerte, pueden tener un nuevo aprecio de la resurrección de Jesucristo. En vez de estar eternamente separados de Dios, los que hemos sido bautizados seremos restaurados para una vida eterna con Dios, en la gloria que Él nos ha preparado. Solamente Cristo puede “tomarnos de la mano” cuando nos toca morir. Él conoce perfectamente lo que significa la desolación y el abandono en el morir, porque Él murió en la cruz. Jesucristo afirmó: *“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera vivirá...”* (Juan 11:25). A través de Su resurrección, y solamente por Su resurrección, está la respuesta a nuestro terror a la muerte.

Como prueba de Su amor, Dios nos da Su Espíritu Santo, quien obra a través de la Palabra de Dios a fin de crear confianza en Cristo, la fe verdadera. La fe en Cristo es creada en nosotros mediante esta Buena Noticia. De esta manera, recibimos la plena y absoluta seguridad que Cristo nos ha convertido y somos verdaderamente hijos e hijas de Dios.

A pesar de las pérdidas en la vida, especialmente ante la muerte de su amado papá Arnulfo, en Cristo ustedes pueden caminar con Su paz. Pueden tener consuelo y un renovado sentido de propósito para enfrentar la vida, sabiendo que Él nunca nos abandonará. En medio de este dolor recuerden que Dios los consuela. La Biblia afirma: *“Deja tus preocupaciones al Señor, y él te mantendrá firme; nunca dejará que caiga el hombre que le obedece...Así, aunque llenos de problemas, no estamos sin salida; tenemos preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos persiguen, pero no estamos abandonados; nos derriban, pero no nos destruyen...Con Él a mi derecha, nada me hará caer”* (Salmos 55:22; 2 Corintios 4:8 y 9; Hechos 2:25).

Estoy con ustedes, _____. Les brindo mi cariño, aprecio, consuelo y apoyo en el nombre de Cristo, nuestro Señor. Encomendamos a _____ al precioso cuidado eterno del Señor en la segura y certera espera de la resurrección para la vida eterna. Amén.



Nombre
Lugar y fecha